



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

No nos podemos callar

Pedro Santana Rodríguez
Presidente Corporación Viva la Ciudadanía

Los lectores del Semanario Caja de Herramientas saben que no tenemos ninguna duda en la condena al terrorismo venga de donde viniera. El atentado que se produjo este martes en contra del exministro Fernando Londoño Hoyos, sólo nos merece el repudio y la condena. Fernando Londoño es una figura emblemática de la derecha más combativa, enemigo de la Constitución de 1991 a la que ha calificado con los peores términos, sin embargo, y de manera enfática, condenamos el atentado que pretendía asesinarlo. Nos alegramos que siga con vida y que los autores intelectuales y materiales hayan fracasado. En un Estado democrático de derecho las vías para lograr los cambios y las transformaciones sociales son las vías democráticas. En Colombia las clases dominantes para suprimir las contradicciones han dado en practicar todas las formas de lucha y ahora pretenden blindarse con reformas que les garanticen la impunidad. El gran pensador italiano Norberto Bobbio siempre señaló que a quien conviene la ley democrática es a las clases populares pues ellas requieren de la protección de las autoridades, de una legalidad democrática, de unas leyes que protejan los derechos fundamentales de los ciudadanos y ciudadanas. La muerte sólo conviene a quienes detentan el poder.

De manera clara y transparente queremos manifestar que los que atentaron contra Fernando Londoño Hoyos quieren la continuidad de la guerra. Si fueron como sospechamos las bandas de extrema derecha, ellas quieren cerrar los posibles espacios de diálogo, de apertura para una salida negociada al conflicto. Si fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, también nuestra condena y repudio. No se puede pretender negociar el conflicto con actos de terror, con actos vandálicos y que afectan principalmente a la población civil. Ellos deberían manifestar públicamente si tienen alguna responsabilidad con éste acto terrorista. El terror quiere acallar la presencia ciudadana que quiere una paz negociada, digna y con respeto y reivindicación a la verdad, a la justicia y a la reparación de las víctimas.

Queremos una solución negociada del conflicto donde se pongan sobre la mesa temas como: la concentración de la propiedad agraria y como consecuencia una reforma agraria, favorabilidad política para la insurgencia, justicia transicional en donde a cambio de verdad, reparación y no repetición se puedan acceder a penas blandas. Pero, eso no se puede lograr si las guerrillas de las FARC y del ELN no renuncian a su pretensión de lograr el poder por la vía de las armas. La Corporación Viva la Ciudadanía lo ha expresado desde su nacimiento en el año de 1990. Ojalá que la nueva ola criminal que pretende oponerse a estas transformaciones reflexione. El Estado tiene por otra parte la

obligación de investigar y develar los autores materiales e intelectuales de este repudiable atentado.

Edición N° 00303 – Semana del 18 al 24 de Mayo de 2012